

Tomate

La Fertilización del tomate

El tomate, como la mayoría de las especies hortícolas, y en particular las solanáceas y las cucurbitáceas, se considera una planta que presenta una alta demanda en potasio. El **potasio**, además de regular la correcta transpiración de la planta controlando el funcionamiento de las aberturas estomáticas, realiza otras numerosas funciones reguladoras que presiden la síntesis de azúcares, pigmentos y otras numerosas sustancias que inciden directamente en la calidad de los frutos. Además de **potasio, nitrógeno y fósforo**, el tomate se beneficia de una buena disponibilidad de calcio, elemento especialmente importante en la constitución de las membranas celulares cuya falta o dificultad de absorción provoca la fisiopatía conocida como "pudrición apical", que se puede observar principalmente en tipos con frutos alargados. Incluso cuando su deficiencia no alcanza tal severidad que manifieste la fisiopatía antes mencionada, aún puede afectar negativamente la resistencia mecánica del fruto a la manipulación y conservación, aumentando las pérdidas de producción ligadas al daño del fruto en las fases mecanizadas de recolección y transporte. Entre los microelementos no debemos pasar por alto la disponibilidad de **boro**, que es importante para una adecuada polinización y para la translocación de azúcares al fruto y **hierro** que, al estimular la actividad fotosintética, mejora sus características de calidad.

La Fertilización en pre-siembra

Para la fertilización de **pre-siembra o pretrasplante de tomates**, llevada a cabo con un previo trabajo preparatorio del suelo, además de prever la distribución de enmiendas del suelo de alta calidad como **SUPERSTALLATICO** y **MICROFORCE**, UNIMER recomienda el uso fertilizante órgano-mineral **DIABLO S NPK (Ca-S) 9-12-18 (8-15)** con **boro, hierro y zinc con potasio de sulfato**, producto particularmente indicado para la fertilización de cultivos hortícolas, capaz de satisfacer las principales necesidades en macro, meso y microelementos del cultivo. **DIABLO S** contiene, de hecho, altas cantidades de **nitrógeno, fósforo, potasio y azufre**, así como **calcio, boro y hierro** que, protegidos por la acción de la sustancia orgánica humificada, están altamente disponibles para ser absorbidos por la planta.



La fertilización nitrogenada de cobertura

La fertilización nitrogenada de cobertura, en cultivos que no requieran la técnica de fertirrigación, debe realizarse, posiblemente con deshierbe, al inicio de la floración para cubrir las considerables necesidades de nitrógeno del tomate. UNIMER recomienda el uso de **SUPERAZOTEK N32 (S7)**, un fertilizante nitrogenado órgano-mineral con **azufre** que contiene tres formas nitrogenadas diferentes para una liberación gradual y prolongada del elemento nutricional a lo largo del ciclo vegetativo del cultivo.



Tomate

Agricultura ecológica

Para el cultivo ecológico UNIMER ofrece al agricultor una amplia gama de productos certificados que incluyen **BACCHUS fertilizante NPK (S) 3-6-14 (13)** con **hierro a bajo contenido en cloro**, para ser utilizado en la fertilización presembrado o pretrasplante, y debe integrarse con fertilizante orgánico nitrogenado **ENDURANCE N8** para cubrir las necesidades de nitrógeno.

En suelos calcáreos o sujetos a clorosis férrica, es útil utilizar **MICROSOL FERROMAX**, un fertilizante orgánico NP con alto contenido en azufre y hierro, con boro y zinc.

